

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA. Un mes. 2
I. Un trimestre. 5
ULTRAMAR. Un semestre. 10
EXTRANJERO (PAISES CONVENIENTES). 15
TRIMESTRE. 8 id

LA MANO DE 25 EJEMPLARES
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

LA OPINION

PRECIOS DE ANUNCIOS
En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de penca a línea.
En las restantes a precios convencionales.
También serán a precios convencionales los anuncios, remitidos y reclamos.

Toda la correspondencia se dirigirá al director del periódico.

CODICIA PROVECHOSA

No voy a referir un cuento.
Voy a narrar un suceso histórico.
Acabó lo que voy a contar en el nobilísimo castillo del Conde de... situado en uno de los pueblos más pintorescos de la provincia de Valencia.
Hallábase yo de caza por aquellos contornos, que no me son familiares.
Empeñado en la persecución de un bando de perdices, que poco a poco me escapaba no pude cercenar, sorprendiéndome la noche en un barranco quebradísimo.
Más de media hora anduve errante entre jarales y malezas.
Sentéme aburrido, pero no desanimado, en un pedruzco, y como vulgarmente se dice, *ché un cigarro*.
El perro se acostó a mis pies.
Trascurrió otra media hora sin que ni el más ligero indicio de auxilio animara mi esperanza.
Comenzaba resignada mente a acariar la idea de pasar la noche en una de las quiebras del barranco, cuando oí que a corta distancia del sitio en que yo estaba cantaban la siguiente copla:
«El pájaro de los aires
vuelve al nido cuando quiere;
si lo llaman los hijuelos
en cuanto lo llaman vuelve.»
La proximidad de un ser humano hizo brotar en mi alma esperanzas halagadoras.
El que canta de noche en desolado, no teme persecuciones de la justicia.
Es una alma honrada.
Terminado el canto afiné el oído.
Parecía escuchar ruido de pasos, que cada segundo se hacían más perceptibles.
Iba yo a gritar en demanda de auxilio, cuando el cantador nocturno se salió con esta otra copla:
«Anda diciendo tu madre
que conmigo vas perdiendo,
y vas ganando conmigo
un veinticinco por ciento.»
La claridad de la palabra y la cantidad de sonido me hicieron comprender que el *cuadrado* no estaba muy cerca de mí y con la impaciencia natural en todos los que esperan recibir un servicio que les libre de una mala situación, dije gritando:
—«Eh, buen hombre, ¿quiere usted auxiliarme?»
—«¿Quién va?—me contestaron.
—Un cazador extraviado.
—Pues suba usted, que bien cerca tiene la senda.
—Si yo la conociera no molestaría a usted, buen amigo.
—Tiene usted razón. Mande llamar al perro.
—No le tema usted; es un *peñón* de pura raza. Y al amo téngale usted menos. Sobre honrado soy agradecido. No perdone usted el gran servicio que va a prestarme.
—Con hacer la buena acción quedo pagado y además yo nada temo porque de hombre a hombre...
—¿Quiere usted, para mayor confianza, que dispare al aire los dos cañones de mi escopeta?
—No hay que gastar pólvora en salvas. ¿Quién sabe si al amanecer la necesidad usará para las perdices?
La entera con que hablaba el que iba a ser mi salvador, hizo me comprender que se trataba de un alma bien templada y de un corazón humanitario.
—Para que sepa usted dónde estoy—segui diciendo—iré encendiendo *mistos* de *carlino*.
—Hágalo usted, pero no hace falta, porque su voz me servirá de guía.
A pesar de ello encendí tres ó cuatro *mistos* y merced a este telegrafo de señales luminosas pude estrechar bien pronto la mano de mi salvador.
Díjeme quién era y lo que me había acontecido.
Contestó al oírme que mi *hito* distaba *dos leguas largas* del punto donde nos hallábamos, que él no podía acompañarme y que si emprendía yo solo la caminata me extraviaría por segunda vez.
—En mi opinión, lo más prudente—siguió diciendo—es que venga usted conmigo y pasará la noche en mi casa. Al romper el día yo le marcaré el camino para volver al *hito* y con un buen instinto y la luz del día nadie se pierda.
El lenguaje y la cortés de mi salvador me hicieron comprender que no se trataba de un hombre desprovisto de cierta cultura.
A poco supe que era hijo del montero del difunto Conde de... a cuyo castillo nos examinábamos.
Mi salvador había nacido en él y bajo sus bóvedas pensaba morir.
Rendido de fatiga llegué al castillo; confieso que me acobaba el hambre.
Cené copiosamente, sentado a modesta mesa de pino cubierta con mantel de nidad irreplicable.
Más que lo sano y bien condimentado de la comida, halagaba la franca bondad de quien me la servía.
El padre de mi salvador no se hallaba en el castillo.
Después de ir a dormir.
Terminada la cena, el hijo del montero me ofreció su cama, que rehusé por cortés, formando inquebrantable empeño de dormir sobre un poyo de la cocina, almodado con pellejas blancas.
Me limité a pedir una almohada, que me fué servida inmediatamente.
Habiase acomodado mi *peñón* en un rincón del cuarto, después de bien cenado, y disponíase a dormir.
Yo pensaba hacer lo mismo en cuanto apurase la breva que ardia sobre entre mis dientes, cuando un criado vino a llamarme a mi salvador, recomendándole la urgencia en acudir a la orden de la señora Condesa.
El hijo del montero de la casa, después de renovar sus ofrecimientos amis-

tosos y de prometer que me despertaría al rayar el alba, salió de la habitación diciendo: «Noche de luto, pero de alegría al mismo tiempo.»
Y cerró tras sí la puerta.
La frase despertó grandemente mi curiosidad.
Lleno de ella me asomé a una ancha ventana que daba al hermoso jardín del castillo.
Las nubes se habían disipado y una luna blanca y transparente bañaba los árboles y las flores de luz purísima.
Frente a mi ventana estaba abierta la capilla del castillo, en cuyo altar ardían dos cirios, que lucían entre otros muchos dispuestos a arder.
La capilla estaba asimismo inundada de flores.
Comprendí que se trataba de una gran solemnidad.
No oí, por tanto, que mi curiosidad se agrandó hasta el punto de decidirme a renunciar al sueño.
Asagué la luz de mi cuarto para escuchar y ver sin ser visto.
Me pareció un espionaje indigno, pero la curiosidad pudo más que mis escrúpulos; y no me arrepentí, porque presencié un hermoso cuadro de familia, cuyo recuerdo jamás se borrará de mi alma.
Procuraré hacer un esfuerzo de memoria para reproducir los diálogos tales y como llegaron a mis oídos.
La ventana, vi a una anciana respetable que derramaba flores sueltas, recogidas en gracioso coronado, sobre una cruz de madera coronada de siemprevivas.
Alzabase esta cruz en el centro de un precioso y pequeño maizito.
Mientras sembraba de flores el pie de la cruz, decía la respetable viejecilla este cantar:
«Las flores sobre la tumba
son indicio de respeto;
memorias con que los vivos
acarician a los muertos.»
Aún no lo había terminado, cuando apareció por la puerta de la capilla un vejele trayendo unas vinajeras de plata.
Era el sacristán de la casa, y lo aseguraba, porque más tarde lo vi ostentando la vestidura de la clase.
—Buenas noches, D.ª María.
—Felices, Sr. José.
Sentí no llamarme Jesús para completar la sagrada familia.
—¿Mas flores?
—¿Mas vino?
—Como celebran aquí tantos paladares... El padre Fulgencio, que celebrará a los doce, hora del aniversario, lo quiere seco y éste es dulce.
—No sabe usted más camino que el de la sacristía a la bodega...
—Si el vino es la sangre de los viejos.
—¿Juan?—dijo una voz sonora.
Era de la Condesa, que apareció vestida de luto en la meseta de la escalinata que establecía comunicación entre el castillo y el jardín.
—No ha venido todavía, señora—contestó María.
—¿Cuánto tarda!—¿Qué hace usted, José?
—Voy a rellenar las vinajeras.
—No pierda usted tiempo, que se aproxima la hora de la ceremonia.
—Voy en un vuelo.—Y se marchó.
En esto se oyó el ruido que produce el galope de un caballo. Sonaron también diferentes ladridos.
—Ahí está Juan—dijo con alegría la Condesa.
—Ea, ea, basta—exclamó Juan a voces—esas alegrías para mañana en los corcos.
Los perros dejaron de ladrar.
La Condesa manifestaba gran ansiedad por ver a Juan, que tardó poco tiempo en presentarse.
Al ver a la Condesa se descubrió respetuosamente venerable.
—¿Qué ha dicho el doctor?—preguntó vivamente la Condesa.
—Vendrá poco antes de media noche.
—¿Lo ha prometido así?
—Formalmente.
—Vendrá, porque jamás ha faltado a su palabra. ¿Tendría la casa llena de clientes?
—Sí, señora; y no sé cómo hay quien reclame sus servicios. (Carácter más grosero!) Codicioso! Desgraciado quien se acerca a él. Ha embargado a muchos infelices para obligarles al pago de honorarios.
—¿Ha de prestar gratis su inteligencia y su sabiduría?
—(Será un sabio, pero es un judío!)
—Juan—dijo duramente la Condesa—, el doctor ha salvado a mi hija. Su nombre ha de ser sagrado en esta casa.
—Está bien, señora.
Y Juan enmudeció.
—Luisa necesita de usted, María.
—Voy a ponerme a sus órdenes, señora.—Y María entró en el castillo.
—Juan—siguió diciendo la Condesa—, vea usted a mi mayordomo, y cumpla sus instrucciones.
Juan subió al castillo, lo mismo que María.
La Condesa, al verse sola, se puso a orar de rodillas junto a la cruz ya conocida de nuestros lectores.
A los pocos segundos, apareció un señor cura—lo conocí en el alcazuelo—ríguroso y modestamente vestido de negro.
Traía de la mano un niño andrajoso.
—Mira—dijo al niño el señor cura—, aquella señora es la dueña y protectora del asilo donde vas a encontrar amparo.
—Bendita sea!—contestó el desgraciado.
—¿Quién va?—preguntó la Condesa, interrumpiendo sus oraciones.
—Soy yo, señora Condesa.
—¿Oh, señor cura! Déme usted a besar la mano. ¿Y este niño?
—Es un desdichado huérfano de padre y madre. Si la señora Condesa quisiera darle albergue en el asilo...
—¿Hay plaza?
—No, señora; pero ¿qué va a hacer el pobre?—Y el señor cura dijo esto secándose una lágrima.

—No se apure usted, que entre.
—Alma noble y generosa. Besa la mano a tu Providencia,—dijo el cura al harapiiento.
—Gracias, señora—añadió el niño, besando aquella noble mano.
—¿Trase usted algo más?
—Sí, señora; la cuenta de los jornales de la semana.
La Condesa tiró de un cordón, y sonó una campana.
María y Juan aparecieron en la meseta de la escalinata.
—María, al Sr. Administrador que pague mañana estas cuentas.
—Está bien.
María recogió la relación.
—¿Juan?
—¿Señora?
—Fray Patricio anda por esos caseríos, acompañado de los asilados, recogiendo la cuestión semanal. Búsquese usted, y dígame que venga antes de la hora de aniversario.
—¿Quiere usted, señora, que vaya a unirle con mis compañeros?
—Por mi parte, no hay inconveniente... Si al señor cura le parece...
—Aquí no hay más voluntad que la de la señora Condesa—respondió el señor cura.
Juan saludó, llevándose al niño.
—Puesto que estamos solos, señor cura, voy a decir a usted una cosa que me produce honda pena. Usted sabe que al morir mi esposo, quedó grandemente quebrantada nuestra fortuna.
—Lo sé.
—Para borrar las huellas de los desórdenes sembrados por la vida licenciosa de mi pobre marido y hacer bien por su alma a fuerza de economías levanté un asilo donde se abergara la niñez desvalida, y levanto un hospital...
—Cuyas obras van muy adelantadas...
—Cuyas obras, por desgracia, hay que suspender desde hoy y mismo.
—¿Suspende las obras?
—Necesito fondos para pagar al doctor la brillante curación de mi hija.
—¿A ese miserable codicioso?—exclamó el señor cura con acento poco evangélico.
—Ruego a usted, señor cura...
—Es codicioso y miserable, señora. Poseedor de una inmensa fortuna, ha dejado morir de hambre a su hermana carmelita.
—Invencciones de la maledicencia. El doctor ha curado los ojos a mi hija. Nada tan respetable para mí como su persona. Estando en esto oyéronse nuevamente ladridos y el ruido de un coche que llegaba a las puertas del castillo.
—Es el doctor—dijo con alegría la Condesa.
No tardó en presentarse el doctor en el jardín.
Su aspecto era repugnante y antipático.
Hablabla groseramente y con dureza. Dijo que necesitaba ver a la niña, levantaría la venda de los ojos como una última prueba, y marcharse... después de cobrar. Así, textualmente, lo dijo.
La Condesa penetró en el castillo, rogando al señor cura que entrara un poco al doctor.
Grave y transcendental fué la escena que ocurrió entre los dos personajes.
El doctor era la materia egoísta.
El cura, la caridad y el sentimiento.
El doctor representaba el excepticismo. El cura, la creencia cristiana.
Uno y otro convinieron en que no eran así todos los curas ni todos los médicos.
El cura dijo una gran verdad. Dijo que el cura avisaba antes de castigar.
Cuando más empeñada estaba la discusión, bajaron al jardín la Condesa y su servidumbre, trayendo a Luisa, heredera única de la fortuna del Conde que, una vez restaurada, sería inmensa.
Un año había estado ciega, y el doctor la había curado.
La gratitud y la admiración de la Condesa eran lógicas.
Luisa saludó al doctor y le besó la mano. Este aceptó la caricia sin darle importancia.
Arrodillóse la niña junto a la cruz clavada sobre el punto en que espiró su padre. El Conde habíase suicidado. Me reveló este secreto la conversación habida entre el doctor y el cura.
La niña quedó arrodillada de espaldas a la luna; la madre, de frente a ella. La luz nacarada del astro de la noche bañaba aquel rostro lleno de hermosura y de amor maternal.
El doctor quitó la venda que cubría los ojos de Luisa.
—¿Qué ves?—preguntó.
—Luisa tardó en contestar. El contacto con la luz la obligaba a bajar la cabeza. La ansiedad era general.
—¿Qué ves?—preguntó por segunda vez el doctor.
—¡Ay, madre mía, qué hermosa eres!—dijo Luisa abrazándose al cuello de su madre.
Resonó un grito de júbilo.
Todos lo abas de alegría.
El triunfo del doctor era inmenso.
—Aquí ya no tengo nada que hacer... más que una cosa—dijo subrayando la frase.
—Cobrar—añadió secamente el cura.
—Eso es.
—Señor doctor—dijo la Condesa—, durante estas noches del último invierno, he bordado esta petaca. Ruego a V. que la conserve, como recuerdo de esta curación.
—Yo no fumo, señora—dijo secamente el doctor.—Yo trabajo por dinero, no por cigarrillos ni petacas.
La Condesa se sintió mortificada.
—¿Qué precio pone V. a su curación?
—Tres mil duros.
—Me alegro—repuso la Condesa—, porque la petaca encerraba seis mil en dos falones del Banco. Tome V. uno. Señor cura, tome V. el otro, y que sigan las obras del hospital.
El doctor quedó petrificado.
—El cura dijo al oírlo.
—Es el primer aviso del cielo.
En este momento llegó Fray Patricio con los niños asilados. En una bolsa de terciopelo traían las limosnas recogidas.

El niño que el señor cura había presentado a la Condesa, al ver a un caballero desconocido—el doctor estaba de espaldas a él—le pidió limosna.
Volvióse el doctor duramente, y el niño, al verle de frente, gritó aterrado y tembloroso:
—¡Jesús, mi tío!
Era el hijo de la hermana a quien el doctor había dejado morir de hambre.
—Es el aviso, segundo—dijo el cura al oírlo del doctor. En este momento sonaba en el órgano el *Te Deum*.
—La función religiosa va a empezar—dijo la Condesa.
—Vamos—dijeron los niños—empujando suavemente al doctor hacia la capilla.
—El señor tiene que marcharse—exclamó intencionadamente el cura.
—Me quedo—dijo resueltamente el doctor—y estos 3.000 duros para los pobres.
—Hoy empieza usted a ser grande—dijo el cura, sintiéndose los ojos arrasados de lágrimas.
«DIOS NO QUIERE MÁS CIENCIA QUE LA CRISTIANA Y CARITATIVA.»
Rafael M.ª Liern.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER
Presión: 765.8 (San Sebastián y 760.2, (Badajos); temperatura máxima, 30.0 (Badajos); ídem mínima, 18.4 (Teruel).
Ayer no llovió en ninguna capital de provincia de España.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 21.7, mínima, 14.7.
Sres. «Arribas hermanas, Principio 12»
Temperatura de ayer:
7 de la mañana, 9.º
12 " " 11.º
2 tarde, 29.º
6 " 36.º
8 " 35.º
Máxima, 32.º
Mínima, 14.º
El barómetro indicaba lluvia o viento.

SANTO DE HOY

San Genaro y compañeros mártires.
Señal: a las 5.11, se pone a las 6.3.
Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en las Religiosas de Santo Domingo, misa mayor a las diez predicando el Sr. Mazzano, y por la tarde completas y reserva.
Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la O en San Luis 6 en San Justo, 6 de la Expectación, en el Oratorio del Realatorio Santa.

POLÍTICOS

Nada de nuevo de ayer a hoy en el Océano político, donde cho a tantos intereses encontrados, más ó menos legítimos y patrióticos, y los reporteros y humerosos de acontecimientos de sensación tienen la mirada fija en la capital de Guipúzcoa, aguardando de allí la buena ó mala nueva, según el campo en que se milita.
Pero, nada. No llega noticia alguna de relativa importancia que pueda servir para dar animación a círculos y periódicos. Los Ministros residentes en San Sebastián, aún no han celebrado el más insignificante Consejo; el General Casola no se ha puesto todavía a hablar ni con el Presidente ni con el señor Canalejas, y por último, no se confirma la noticia del regreso de la Corte para el 28 de los corrientes.
No obstante lo cual, y aunque el tema no es de novedad, se sigue hablando de si se realizarán las reformas militares, ó no, por decreto.
Como en nuestro fondo tratamos ese punto, expusimos nuestro criterio con la claridad y lealtad que nos caracteriza, nada agregaremos en esta sección del periódico.

Se ha anunciado el envío de una nota del Vaticano al Nuncio en Madrid, en la que se ordena a los sacerdotes que se abstengan de intervenir en las luchas de los partidos.
La Epoca recoge la noticia y agrega:
«Esta actitud del Pontífice se considera como valioso apoyo a la Monarquía legítima.»
Y es una prueba de que nuestro Ministro de Estado está atento a todo lo que puede convenir a la Monarquía y a la tranquilidad del país.
Pero esto no había de decirlo La Epoca.

Refiriéndose ese mismo apreciable colega al propósito que tiene el Gobierno de plantear por decreto algunos extremos del proyecto de reformas militares, dice, entre otras cosas:
«Podría también recordarse que hay una ley constitutiva del ejército, que sólo debe derogarse ó modificarse por otra ley.»
He ahí una reflexión que pudo hacer La Epoca al Sr. Cárdenas cuando dijo su célebre y abusivo decreto.
Cuanto al recuerdo de que el movimiento de 1854 se hizo en parte a causa de legislar por decretos el Conde de San Luis, ¡bahi! no se apure La Epoca, que hoy no está el peligro en hacer unas cuantas reformas sin la concurrencia del poder legislativo.
Salvo que los canovistas vayan a irse a otro Viecivarro.
Pero no lo creemos, porque... saben que se irían solos.

El General Martínez Campos conferenció ayer tarde a última hora con el Ministro de la Gobernación.
El Ministro de Marina saldrá el jueves próximo a inaugurar las obras del puerto de Bilbao, donde permanecerá tres días, saliendo inmediatamente para San Sebastián.

Preguntaba El Globo hace dos días por el estado actual de las reclamaciones que planteó el Sr. Moret siendo Ministro de Estado, pidiendo el Gobierno francés que levantase la prohibición de importar en Argelia frutas y legumbres verdes, procedentes de España.
De los informes que hemos podido adquirir, resulta que, por los acuerdos del Consejo de Berna, quedaron autorizados los Gobiernos para impedir la entrada en sus territorios respectivos de todos aquellos productos que, procediendo de país donde existiese la filoxera, pudiesen propagar esa plaga. En uso de ese acuerdo prohibió el Gobierno francés las importaciones en Argelia de frutas y legum-

bres, no sólo las procedentes de España, sino las de la misma Francia.
El hecho de que se unan los argelinos a nuestros agricultores para pedir que cese la prohibición, demuestra que la medida del Gobierno francés no obedeció al interés de los agricultores proteccionistas, sino a otro interés superior y de carácter general.
Por lo demás, el actual Ministro de Estado continúa gestionando que se vuelva sobre ese acuerdo, que ha motivado tantas reclamaciones de parte de nuestros agricultores.

Si, como se decía anoche, han informado favorablemente la Sala y el Consejo de Estado en el indulto solicitado por el abogado del Sr. Malsgarriga, pronto tendremos el gusto de ver en libertad a ese apreciable escritor y estimado amigo nuestro.

Ya se tienen noticias oficiales en el Ministerio de Ultramar de los estragos ocasionados por el ciclón en la isla de Puerto Rico.
El Gobernador general de Cuba ha dirigido al Sr. Ministro el siguiente telegrama:
«Hobana 17.—El Gobernador general al Ministro de Ultramar:
«Trasmite el telegrama de V. E. al Gobernador general de Puerto Rico.
«Periódicos de aquella isla llegados aquí en el vapor Antonio López, dicen que a consecuencia de los estragos producidos por el ciclón en Ponce se cree perecieron cien personas, iban recogidos 30 cadáveres. El agua bañó el cuartel de infantería y el hospital Militar. El río Coma se llevó a casa con sus habitantes. Se cree sucumbieron en salinas diez personas.
«Desaparecidas Santa Isabel y encontrados seis cadáveres. Grandes inundaciones en Patillas, los Arechibo, comercio (?)—Marín.»
El Correo, después de reproducir el telegrama, agrega:
«Este telegrama viene casi ininteligible. Apenas se pueden descifrar algunos de sus conceptos.
«La primera parte quiere decir, que no contestando el Gobernador general de Puerto Rico a los muchos telegramas que le ha dirigido el Ministro de Ultramar preguntándole por las desgracias del ciclón, ha dirigido uno al General Marín para que lo transmitiera a la autoridad superior de la pequeña Antilla.»
Y nosotros decimos:
Si el cable está libre para decir lo ocurrido en Puerto Rico, ¿cómo no se sabe lo sucedido en Cuba?
Y aquí encajan, por derecho propio, estas palabras de La Epoca:
«El silencio del General Marín acerca de los desastres que causó el ciclón en la isla de Cuba, que con caracteres alarmantes presentan los telegramas comunicados desde los Estados Unidos, debe tener o origen el no haber ocurrido en aquella Antilla mas que lo que manifestó en los primeros momentos.
«Este silencio hace sospechar, además, si las referencias aludidas son exageradas, aunque no se ve claro con qué fin puede haberse hecho.»
Prescindiendo de si son exagerados las referencias de Londres y Nueva York, que bien podrán serlo, parecemos que si no ha ocurrido nada nuevo, con decirlo basta.

LOCALES

Por el Ayuntamiento de Madrid se han repartido ya más de 5.000 cartillas para prevenir el desarrollo de la difteria, y se repartirán más tan luego como se haga una nueva tirada.
Ha regresado de Villarejo de Salvanes el Dr. Balaguer, habiendo practicado durante su estancia en dicho pueblo 572 vacunaciones directas de la ternera, siendo el estado actual de la epidemia variolosa a su salida de la localidad el siguiente: enfermos, 15; en tratamiento, 57; en convalecencia y aislados, 34; altas, 16; invasiones nuevas, 11, y fallecidos, 2.
Las nuevas invasiones de difteria ocurridas ayer son siete, siendo víctima de una de ellas la hija mayor del Gobernador Sr. Aguilera, que está enferma gravemente.
Las listas que nos comunicó el Gobierno civil se cubren rápidamente de firmas.
El Ministro de la Gobernación ha estado a visitar al Sr. Aguilera.
Este se encuentra en un estado de abatimiento indescriptible, tanto por el excesivo amor que profesa a su hija, cuanto por creer que su honrosa campaña personal contra la difteria, le ha hecho llevar el mal al seno de su familia.
La enferma tiene 13 años de edad y se llama Carmen.
La hermanita menor fué llevada ayer a la casa particular del Sr. Aguilera, Serrano, 50.
Deseamos de todas veras el restablecimiento de la enferma.

Dice un colega de la mañana:
«Según parece, hoy visitará el Alcalde, señor Romero Paz, acompañado de los individuos de la comisión de Puente de Arganda, al secretario de la Alcaldía, contador general y archivero, el palacio del Sr. Aguilera, para ver si reúne condiciones y proponer a la corporación que se trasladen a dicho edificio las oficinas municipales.»

Hoy saldrán de Madrid, con dirección a la Coruña, los correos para Cuba y Puerto Rico, y para Barcelona el español de Filipinas.

Han llegado recientemente a Madrid, don Carlos Navarro Rodrigo, D. Laureano Figueroa, los Generales Penabaz y Dabán, y don Ignacio Hidalgo Saavedra.
Ha salido para Zaragoza D. Vicente Vázquez Queipo, y dentro de ocho días partirá para Berlín el General Santos, expresidente de la República del Uruguay.

Ha sido nombrado secretario de la Embajada cerca de la Santa Sede, nuestro estimado amigo el distinguido diplomático D. Manuel Soler de Alarcón.

S. A. la Infanta D.ª Isabel ha remitido al P. Cámara, Obispo de Salamanca, un pectoral de oro y brillantes, como recuerdo de su viaje.

Hoy se constituirá el Tribunal de lo Contencioso, quedando establecidas sus oficinas en el mismo local del Consejo de Estado.

La Sociedad Económica Matritense abre hasta el fin del corriente la matrícula gratuita de una clase especial de francés para señoras.

Ha sido nombrado presidente de la Sociedad de Socorros mutuos de empleados de penales, el administrador de la Cárcel-Modelo y compañero nuestro en la prensa, D. Eugenio Romo-Jara.

El Sr. Casuso ha telegrafado al presidente del Comité que proclamó su candidatura para Diputado provincial, que no es cierto haya resuelto ni pensado siquiera el renunciar la investidura que acaba de conferirle el cuerpo electoral de esta corte.

S. A. la Infanta D.ª Isabel es esperada en Barcelona el jueves próximo.

El director general de Comunicaciones, señor Mansi, ha recibido una carta de Inglaterra, fechada en Chichester (condado de Sussex) y firmada por Anna Kuntfield, en la que ésta manifiesta que teniendo noticia de que la difteria está causando estragos en España y no conociendo a ningún español, le remite la siguiente receta, copiada de un periódico profesional científico, para que un médico la ensaye y pueda recomendar su uso, si el ensayo resultara satisfactorio:
«Hace pocos años, cuando la epidemia diftérica afligía a Inglaterra, un caballero se propuso acompañar en sus visitas al célebre doctor Field, con objeto de presentar las asombrosas curas que llevaba a cabo cuando por todas partes sucumbían tantos atacados.
«El remedio era tan rápido como sencillo. Todo lo que el doctor llevaba consigo era simplemente flor de azufre y un cañoncito de pluma, y con esto curaba a todo cliente sin excepción ninguna.
«Ponía una cucharadita de flor de azufre (con una cucharilla de las de té) en una copita de agua y lo revolvía bien con el dedo, en vez de hacerlo con la cuchara, porque el azufre no se mezcla bien con el agua. Cuando el azufre estaba bien mezclado, hacía que el enfermo hiciese gárgaras con ello y en diez minutos se hallaba el atacado fuera de peligro.
«El azufre destruye todo género de hongos en el hombre, en los animales y en las plantas, en pocos minutos. En vez de escupir ó arrojar el gargarismo, el doctor recomendaba se tragase.
«En los casos extremos, cuando le llamaban en el período en que el hongo se había desarrollado hasta obstruir casi la garganta, con objeto de facilitar el gargarismo, introducía el azufre en la garganta poniéndolo en una copita de pluma y soplando, y cuando las fongosidades se habían contraído, entonces daba el gargarismo mencionado. Jamás perdió un solo enfermo atacado de difteria.
«Si algún paciente no podía hacer gárgaras tomaba un áscua y espolvoreaba la cantidad de una cucharilla pequeña de azufre ó a veces dos, y hacia al momento al enfermo aspirar el humo. De este modo las fongosidades eran destruidas.»

Ayer tarde se celebró Consejo penitenciario, bajo la presidencia del Subsecretario de Gracia y Justicia, con objeto de tratar de la reforma del reglamento de la Cárcel-Modelo en lo relativo a la manera de sufrir la prisión preventiva en aquella.

Fue rechazado el voto particular sobre dicho asunto de los Sres. Jimeno Agüis y Alvarez Guerra, y después se dio cuenta del expediente de la diputación de Madrid, por los señores Salva y Castells, el cual tampoco ha sido aceptado; pero en vista de que contenía manifestaciones de ideas con las que estaban conformes algunos individuos del Consejo, el Presidente propuso que se designara a los Sres. Lastres y Avellos para que, recogiendo las opiniones generalmente aceptadas en el Consejo, formularan un nuevo dictamen, que se sometería a una nueva reunión.

El Consejo despachó también algunos expedientes que fueron sometidos a su examen.

El distinguido periodista conservador señor Rapela dejará en breve la dirección del periódico *El Noticiero*, cesando también en sus trabajos de periodista.

El primer domingo del mes próximo, según todas las probabilidades, aparece el número primero de un diario satírico, *El Mentidero*, fundado y dirigido por aquel periodista.

Los Sres. Aguilera y Toda han celebrado con el Sr. Moret una importante conferencia acerca de la circular sobre el juego.

El resultado de dicha entrevista ha sido el acordar emprender una activa persecución contra todos aquellos círculos en donde se juegue a los prohibidos por la ley.

Acercar de cuáles son los juegos que prohíbe la ley parece que se entabla árdua discusión, pero se resolvió el dejar su clasificación a los tribunales que han de entender en el asunto, toda vez que se han introducido en nuestra patria juegos muy en boga en otros países.

Ha muerto en Madrid, víctima de una afección del estómago, el Sr. D. Juan Lorén, que había desempeñado las direcciones del Tesoro, Aduanas y de Hacienda en el Ministerio de Ultramar y la Intendencia de Cuba.

Nuestro antiguo compañero en la prensa D. Gregorio Barragán, nos ruega hagamos constar que el libro que con el título de *Las calles de Madrid, noticias, tradiciones y curiosidades*, está próximo a publicarse, según anunció anteriormente la Correspondencia, nada tiene que ver con la obra que bajo el mismo título, *su origen, tradiciones y descripción*, está aquí preparando para su publicación por entregas, y a cuyo efecto se incoó a su instancia el expediente oportuno en el Ministerio de Fomento, al que ha acudido el Sr. Barragán en solicitud de subvención con que atender a los gastos del primer cuaderno.

El libro de referencia, de *autores conocidos*, añade el Sr. Barragán, no podrá ver la luz con aquel título con arreglo a la ley de propiedad literaria, por tener yo oficialmente mejor derecho a él.

Hacemos gustosos la aclaración que se nos interesa.

POR DECRETO

Es verdaderamente curioso lo que ocurre con las reformas militares.

Todas las opiniones están contestes en que urge plantearlas.

Todos los partidos, desde el más radical al más conservador; los hombres públicos de mayor prestigio, lo mismo que los de segunda y tercera fila; los Generales más ilustrados y conocedores de las necesidades del ejército, creen al unísono que es preciso dar solución a ese problema, y, sin embargo, no bien el Gobierno se apercebe a realizar esas reformas, en la medida que lo permite su iniciativa, surgen dificultades de un lado y de otro, se discute el derecho a resolver por decretos cuanto sea posible resolver, y se intenta presentar ante el país al Gobierno como atentando a los prestigios del Parlamento, y aun como cediendo a imposiciones extrañas.

¿Qué se pretende con ese sistema? ¿Dar tiempo al tiempo? ¿Impedir que esas reformas las plantee el partido liberal, para que sirvan de bandera a otro partido? ¿Es acaso que en toda la enemiga que se descubre en los momentos decisivos, no hay otra cosa que ambiciones personales o envidias de bajo nivel?

No lo sabemos, ni queremos profundizar en esa materia; pero nos basta señalar lo que ocurre para sostener la urgencia de no perder más tiempo en limar asperezas y aunar voluntades.

El Gobierno ha oído cuanto tenía que oír en la materia; sabe a qué atenerse respecto al pensamiento de unos y de otros, y puede ya seguir la línea recta sin mirar lo que vaya dejando en los linderos del camino recorrido.

Se han discutido esas reformas meses y meses; todas las opiniones han sido oídas; todos los intereses se han evidenciado; bien al desnudo muchos de ellos, y la opinión imparcial, la opinión sensata, la que no mira sino al bien común está ya formada. Ha llegado, por tanto, el caso de resolver, y de resolver por el único procedimiento que puede hacerse, una vez que termine la tercera legislatura y se cierren las Cortes, por medio de decretos.

¿Hay obstáculos para hacerlo así? No los vemos. Al terminar una legislatura mueren con ella todos los proyectos de ley presentados a las Cortes, y si bien es cierto que pueden renacer de sus propias cenizas, bastando para esto el deseo de cualquier Diputado, no es menos cierto que mientras no ocurra tal cosa, mientras ese deseo no se manifieste, los proyectos de ley presentados están virtualmente fuera de la acción parlamentaria.

La cuestión de derecho no ofrece por lo tanto, dudas; y si se atiende como debe atenderse a la conveniencia de no retardar el satisfacer legítimas aspiraciones, se presenta con caracteres de mandato imperativo el no dar más largas a un asunto de tanta gravedad.

¿Dificultades en el seno mismo del Gobierno se oponen a seguir el camino que está indicado desde que se suspendieron las sesiones de Cortes? No es posible. Los Ministros que formaron parte del anterior Ministerio, deben tener hecha su opinión desde hace fecha; cuando no se opusieron a las reformas al ser presentadas en el Consejo por el General Casola, no han de venir ahora creando dificultades para el procedimiento, y decimos para el procedimiento, porque, en lo que atañe al fondo, al alcance y forma de los proyectos de ley, necesariamente han de estar conformes, pues no se nos alcanza que puedan presentarse ningún proyecto de ley en las Cámaras, sin tener antes la aprobación de todos los Ministros.

¿Pueden surgir las dificultades del lado de los nuevos Ministros? Tampoco es verosímil, toda vez que se declaró una y cien veces la necesidad de las reformas, y los nuevos Ministros, de igual modo que los antiguos, conocían aquella necesidad imperiosa.

¿Es que acaso el digno General Casola exige, con títulos para ello, ser él, y que no sea otro, quien rubrique los decretos reformadores de leyes prácticas y de privilegios injustificados?

Ni es eso, ni puede ser. El General Casola, lo ha dicho siempre que ha sido Ministro, y lo dice ahora, que es copresidente de un periódico republicano, no tiene semejantes pretensiones; sus deseos se limitan a que las reformas sean un hecho, con el Sr. O'Ryan en el Ministerio de la Guerra o con cualquier otro General.

¿Qué puede importar al digno exministro de la Guerra rubricar él o no los decretos? ¿Acaso ese acto puramente material acrecentará en poco ni en mucho el indiscutible valer del General Casola?

No; el ejército y el país, y decimos el ejército y el país en abstracto, porque el problema militar reviste caracteres nacionales, y en él están interesados todas las clases; el ejército y el país han visto la constancia, han apreciado el tesón, y han comprendido las amarguras del General Casola durante esa larga jornada recorrida en defensa de los proyectos de reformas militares, y siempre verán, sean ley hoy o lo sean mañana, la firma de ese ilustre patriota al lado de la del Ministro de la Guerra que tenga la fortuna de llevarlos a la Gaceta. El país y el ejército no podrán olvidar en tiempo alguno la iniciativa del General Casola.

Acabese, pues, los plazos y las vacunaciones. El Gobierno puede resolver sin concertar más treguas, y teniendo, como tiene, el propósito de hacerlo, ¿a qué aguardar más? Venga el decreto dando por terminada la legislatura, y a seguida, sin otra demora que la indispensable para extenderlos, los decretos de Guerra.

¿Qué gritan los intereses heridos? El progreso y el bien general no se realizan nunca sin lastimar intereses particulares, privilegios y monopolios; pero los Gobiernos sólo deben preocuparse de lo que pueda ser beneficioso para la masa total, sin atender a los perjuicios que sufra el átomo.

EXTRANJERO

* El Sr. Crispi, desde la entrevista de Friedrichsruhe, tiene grandísimo interés en que se crea sincero partidario de la paz, y amigo de todos sus vecinos, singularmente de los franceses. Todas las ocasiones le parecen buenas y aprovechables para manifestar sus intenciones pacíficas. No tropieza con un *reprier* sin declarar que se le calumnia, atribuyéndole ideas belicosas y sentimientos gálafobos. Más vale así. La actitud de Italia frente a Francia, no ha sido simpática para nadie. El sentido moral de todos se ha sublevado ante la suma de ingratitude que envolvería el hecho de que la joven nación, liberada por el esfuerzo de los vencedores de Magenta y de Solferino, se transformase en un mero instrumento de los alemanes, destinados a procurar la pérdida de un pueblo hermano.

Pero, sea lo que fuere, no puede negarse que el Sr. Crispi tiene singulares maneras de proceder. Sus prácticas diplomáticas han sorprendido a todo el mundo, y ahora se comenta mucho un incidente que revela una vez más, lo imprevisible que es el primer Ministro italiano, la ligereza con que toma las más graves determinaciones y la poca meditación que precede a los actos más trascendentales.

Hace algunos días, el Sr. Crispi recibió una carta que aparecía firmada por

M. Félix Pyat, el célebre revolucionario francés. En esa carta se le recordaban las relaciones íntimas que habían existido en otro tiempo en Londres entre los emigrados franceses y los italianos, proscripiendo después de la campaña de Roma por Luis Napoleón, y esta invocación se hacía para exhortarle a que procurase restablecer la misma amistad entre Italia y Francia.

El Sr. Crispi, al recibir esta misiva, no se anduvo por las ramas, como vulgarmente se dice. No se contentó con contestar por medio de una carta o de un telegrama a la persona que le escribió, sino que dió el encargo al Sr. Ressaum, encargado de Negocios de Italia en París, de buscar a M. Félix Pyat y celebrar con él una conferencia para darle la seguridad de que nunca ha sido el enemigo de ninguna nación vecina, mucho menos de Francia; que jamás hará una guerra ofensiva, y que su política es toda de defensa y de libertad.

Cumpliendo el encargo de su jefe, el Sr. Ressaum se fué a la Cámara de los Diputados en busca de M. Pyat, con el cual sostuvo una larga conferencia. No hay para qué decir la curiosidad que se apoderó de todo el mundo, viendo al representante de Italia preguntado con interés por el viejo comunista, y celebrando con él detenida conferencia. Nadie pudo oír solo instante sospechar que el Sr. Crispi utilizaba al diplomático que en ausencia del General Menabrea regenta la Embajada italiana, para cosa tan secundaria como contestar a una carta particular.

Pero la perplejidad y las cavilaciones subieron de punto cuando se supo el objeto de tan aparatosa entrevista, y entonces la nota cómica se sobrepuso. En efecto, enterado M. Pyat de la misión que traía el plenipotenciario italiano, tuvo que decirle que no había tenido el honor de escribir al Sr. Crispi, que no era ni el autor, ni el inspirador de la carta hecha sin su conocimiento; que no la había escrito, ni sugerido, ni autorizado; y que sólo se enteraba de su contenido, por la comunicación que se le acababa de hacer.

El Sr. Crispi era, por tanto, víctima de una mistificación. ¡Un quidam había bastado para que el primer Ministro del Rey Humberto pusiera en movimiento a los funcionarios del Ministerio de Estado de Roma y de la Embajada italiana en París!

De todos modos, y en esto tiene razón M. Pyat, bien haya de la mistificación, puesto que ella ha dado pretexto al señor Crispi para mostrarse menos gálafobo, y a su representante en Francia para formular el deseo y la esperanza de que pronto se restablezca una fraternal inteligencia entre dos pueblos que no han sabido jamás separarse. Si el Gabinete de Roma se esfuerza en suavizar las asperezas, y se convence de que la triple alianza no favorece a Italia tanto como la perjudica, no sería extraño que en breve se reanudasen las negociaciones para el tratado de comercio con Francia, acto que precisó considerar como preliminar del restablecimiento de la cordialidad entre los dos países.

A juzgar por el lenguaje de la prensa transpirense, en Francia el Gobierno está animado de sentimientos muy conciliadores, y M. Goblet se halla dispuesto a acoger toda indicación de Italia, sobre ese extremo, con particular satisfacción.

La división de los liberales noruegos pone en serio peligro al Ministerio Sverdrup.

Llamado al poder en 1884, este hombre público, que era entonces jefe del partido radical, ha ido olvidando de tal manera el programa de su partido, que la mayoría del mismo se ha negado a seguir apoyándole. Dos compañeros suyos, los señores Arctander y Astrup, abandonaron el Ministerio de la Gobernación y el de Obras públicas respectivamente, para dirigir la oposición formidable que se formó en la Cámara de Diputados, donde capitanearon un grupo de 51 radicales, en tanto que el Gabinete sólo estaba apoyado por 33 liberales ministeriales y 30 con-ervadores que le prestaban su concurso interesado.

Ha sido necesario en estos días proceder a la reelección de la Cámara. La lucha ha sido viva, y el Gabinete sale más quebrantado que nunca, pues el nuevo *Storting* se compone de 45 conservadores, 42 radicales y 27 ministeriales. Como era de presumir, la división del partido liberal sólo ha aprovechado a la reacción.

Algunos optimistas abrigan, sin embargo, la esperanza de que el Sr. Sverdrup procurará llegar a una inteligencia con los radicales, modificando el Gabinete y realizando algunas de las reformas contenidas en el programa que ha llegado al poder, y cuyo incumplimiento ha sido causa de la exacción que se ha verificado.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

BERLIN 17.—La prensa alemana, ocupándose de la llegada del Sr. Kaloky a Friedrichsruhe para conferencia con el Príncipe de Bismarck, sostiene que ambos personajes están animados de sentimientos pacíficos, y que tanto el Presidente del Gobierno de Austria-Hungría como el Gran Canciller del imperio alemán desean el mantenimiento de la paz.

SAN PETERSBURGO 18.—A pesar de las seguridades dadas por algunos periódicos italianos, carece por completo de fundamento el rumor de que está para terminarse el Concordato entre Rusia y el Vaticano, concediendo grandes libertades religiosas a los católicos de Polonia.

PARIS 18.—Monseñor Lavigerie ha escrito una carta protestando contra el reciente artículo publicado por el periódico *La République Française*.

Declara que está animado de sentimientos de benevolencia paternal para los musulmanes sinceros.

Dice que solamente trabaja para lograr el exterminio de la esclavitud que se ejerce en África por las partidas de saltadores.

LONDRES 18.—Según el periódico *The Stand rd.* la escuadra helénica a recibido la orden de prepararse para marchar a las islas griegas del Mar Egeo, sometidas a Turquía.

El Gobierno helénico ha tomado estas medidas en vista de las vejaciones sistemáticas que el Gobernador turco de Ke-

mali ejerce contra los pescadores de esponjas helénicos.

El Gobierno de Grecia había protestado diferentes veces, dirigiendo sus reclamaciones al Gobierno de Constantinopla, pero sin ser atendidas, pues Turquía siempre se ha mostrado resuelta a proteger solamente a los súbditos turcos que ocupan las islas griegas.

Se teme que la conducta del Gobernador turco de lugar a serios disgustos entre Grecia y Turquía.

NEW-YORK 18.—La fiebre amarilla, que tantos estragos está causando en Florida y que se ha corrido al Sur de los Estados Unidos, se ha presentado también en Nueva Orleans.

LISBOA 18.—Los periódicos publican hoy una importante comunicación que el Ministro de Marina de Portugal ha dirigido a la Sociedad Geográfica de Lisboa.

Comienza asegurando que el orden y la seguridad están afianzados y garantidos en Lorenzo Márquez.

Añade que después de un detenido estudio sobre los últimos sucesos, serán castigadas energicamente las faltas cometidas, y corregidos los errores.

Declara que dicho puerto continúa siendo portugués, porque así lo acordó la voluntad nacional, y porque el derecho internacional no puede menos de reconocerlo.

Afirma que Mozambique con el Zambéze, el Shire y otros afluentes del gran río, así como el lago Nyanza encierran la mejor vía para penetrar en el África Central.

«Esta situación—dice—impone deberes a Portugal para con todas las naciones interesadas en la civilización cristiana y europea de África.»

Habla luego de los ferrocarriles y de otras vías de comunicación, encaminadas a facilitar el desarrollo de los intereses materiales y morales del África Central, con las costas de Oriente y Occidente.

Combate el tráfico de esclavos y con este motivo encomia al Cardenal Lavigerie, que con tanto celo y constancia persigue la abolición de la trata.

Manifiesta que Portugal debe asociarse a los esfuerzos hechos con tan generoso fin por el ilustre Arzobispo de Argel.

Este documento ha llamado vivamente la atención y la mayoría de la prensa lo encomia, considerándolo como una elocuente manifestación de las reivindicaciones de Portugal, cuyos derechos de soberanía sobre sus colonias africanas no pueden ser justamente disputados.

VIENA 18.—Se han entablado negociaciones oficiales por parte de las grandes potencias para evitar un conflicto entre Grecia y Turquía con motivo de las desavenencias surgidas entre ambas sobre la pesca de esponjas.

PARIS 18.—Tiene entendido el periódico *La France*, que, considerando el Gobierno insuficiente para las necesidades del país la cosecha actual, piensa utilizar la facultad que le concede la ley de 1887 para suspender por un decreto el percibo de cinco francos impuesto a la importación de trigos extranjeros.

Este asunto se someterá el jueves próximo a la celebración y acuerdo del Consejo de Ministros.

PARIS 18.—Algunos de los obreros empleados en la construcción de la Torre Eiffel, amenazan con declararse en huelga si no se les aumentan los jornales que hoy perciben.

PARIS 18.—Ha sido desmentido en absoluto el rumor que había circulado de que Italia tratase de dirigir reclamaciones diplomáticas a nuestro Gobierno con motivo del choque ocurrido entre los vapores *Femina* y *Sud Andrca*.

PARIS 18.—El General Salomón, Presidente de la República de Haití, ha sufrido hoy en esta capital una operación quirúrgica para combatir el mal de piedra que padece.

La operación se ha hecho felizmente; pero la situación del enfermo es grave.

LA VACUNACIÓN DEL COLERA

La protesta enviada por nuestro compatriota el doctor Ferrán al doctor Pasteur, contra la pretendida prioridad que en el descubrimiento de la vacunación del cólera reclama para sí el jefe del laboratorio antirrábico de Odessa, M. Gamaleia, da oportunidad a la nota de éste exponiendo sus experimentos y sus conclusiones y a la comunicación de monseñor Pasteur a la Academia de Ciencias de París.

He aquí lo que dice Mr. Gamaleia: «Este trabajo no es más que una sencilla y fiel aplicación de un método experimental creado en el laboratorio de M. Pasteur y que ha dado ya tan buenos resultados para la rabia.

No tengo necesidad de recordar el obstáculo que se opuso (la muerte de M. Thuillier) a la aplicación de este método al cólera asiático. Este obstáculo ha obligado a M. Pasteur a dejar esta enfermedad a las investigaciones de sus discípulos. Yo no he hecho más que aplicar al cólera los dos grandes principios de la virulencia progresiva y de las vacunas químicas.

Es sabido que los cultivos ordinarios del vibrion cólico no tienen más que una virulencia mínima, hasta el punto de que M. Koch que los ha descubierto, ha creído, después de muchas pruebas, que el cólera asiático no era inoculable a los animales.

De otra parte, los discípulos de M. Pasteur, cuando la expedición francesa a Egipto, no lograron más que una sola vez dar el cólera a una sola gallina. Pero es fácil dotar al vibrion cólico de una virulencia extrema; para esto no hay más que inocular a un pichón, al que da un cólera seco con la exfoliación del epitelium del intestino Y lo que es más importante todavía: el microbio aparece también en la sangre de los pichones que han sucumbido.

Después de algunas transmisiones, este microbio adquiere una tal virulencia, que la sangre de los pichones transmisores, a la dosis de una ó dos gotas, mata a todos los pichones frescos en el espacio de ocho a doce horas.

Con este virus, absolutamente mortal, hemos podido comprobar la existencia de la *inmunidad cólica*. Así, hemos inculado un pichón dos veces o en un cultivo ordinario (no virulento) del cólera; la primera vez, en los músculos pectorales; la segunda, en la cavidad abdominal. Este pichón ha quedado refracta-

rio a la infección reiterada por el virus más virulento.

Ahora; si se cultiva este virus en un caldo nutritivo, y se calienta en seguida este cultivo a 120°, durante veinte minutos, para matar con seguridad todos los microbios que contiene, se comprueba entonces que la cocción ha dejado subsistir una sustancia muy activa en el cultivo esterilizado. Este cultivo, con efecto, contiene una sustancia tóxica que determina fenómenos característicos en los animales sobre que se experimenta.

Inoculado a la dosis de 4 centímetros cúbicos, el caldo esterilizado produce una baja progresiva de la temperatura, y la muerte en veinte ó en veinticuatro horas. En la autopsia se encuentra una hiperemia pronunciada del estómago y de los intestinos y, como es natural, una ausencia completa de microbios cólicos.

Los pichones sucumben también con los mismos fenómenos mórbidos. Solamente son más resistentes a este veneno, y su muerte no se produce si no después de una dosis de 12 centímetros cúbicos inyectados a la vez. Si por el contrario esta inyección se hace en tres, cuatro ó días únicamente, inyectando, por ejemplo, 8 centímetros el primer día y cuatro al día siguiente, no se les mata.

En estos pichones se demuestra además un fenómeno de la mayor importancia: que se hacen *refractarios a la cólera*. El virus más virulento inoculado en la cantidad de un milio centímetro cúbico, no es capaz de matarlos. La vacunación entonces es más fácil: introduciéndoles el caldo tóxico por dosis de 2 centímetros cúbicos, se les vacuna en dos ó tres regiones.

Así estamos en posesión de un método de vacunación preventivo del cólera. Este método está fundado en el empleo de vacunas estériles y posee todas las ventajas de la vacunación química: la seguridad y la seguridad, puesto que la vacuna química puede ser introducida por dosis demasiado pequeñas para que sean inofensivas, mientras que la suma de éstas puede dar la cantidad deseada, necesaria para una inmunidad completa.

Así, pues, en nuestra experiencia, la inmunidad se alcanza *sin peligro y sin excepción*. Esperamos, por tanto, que este método podrá ser aplicado a la vacunación humana para preservar a las poblaciones del cólera asiático.

Después de leer esta nota, M. Pasteur ha dicho:

«Tengo el honor de suplicar al señor Presidente que envíe la nota de M. Gamaleia a la comisión del premio Breaud sobre el cólera.

En lo que me concierne es inútil decir que acepto que las experiencias de M. Gamaleia sean hechas en mi laboratorio, donde ya ha trabajado.

Como él dice, con toda la modestia de un verdadero inventor, ha unido a los métodos de mi laboratorio las inspiraciones de las páginas publicadas por mí sobre la vacuna química de la rabia en el primer número de los *Annales* de M. Duclaux y las hermosas y decisivas experiencias de M. Roux sobre la vacuna química de la septicemia en el número de Diciembre último de los mismos *Annales*.

Desde los trabajos que yo recuerdo, los descubrimientos aumentan y se acumulan en lo que se refiere a la vacuna química. No hay que dudar de que bien pronto poseeremos muchos otros; el conocimiento del de la rabia, por ejemplo, no puede tardar en ser conocido y utilizado. He aquí una de las últimas experiencias que yo he hecho con la asistencia de uno de nuestros jóvenes ayudantes del laboratorio, M. Eugenio Viola, que ha adquirido en el arte de las trepanaciones una singular habilidad.

El 16 de Noviembre de 1887, 15 centímetros a lo largo de la médula de un conejo, muerto de la rabia, fueron desleídos en 30 centímetros cúbicos de caldo estéril, después de haber tenido el cilindro de la médula durante cuarenta y ocho horas a una temperatura de 35°. Dos perros trepanados e inculados con esta médula diluida no rabieron, lo que constituye la mayor probabilidad, si no la certeza de que la médula, por la cocción en caliente con el aire puro y seco, había perdido su virulencia.

Sin embargo, los dos perros quedaron refractarios a la rabia, porque inculados por trepanación el 23 de Mayo de 1888 con la médula de un perro muerto de rabia furiosa, han resistido y están ahora muy sanos.

La médula calentada, perdida su virulencia, era, pues, eficaz por una vacuna química.

L. Pasteur.

PROVINCIAS

En Valladolid, una madre desnaturalizada ha arrojado por el retrete a un niño recién nacido. Veintidós horas estuvo la infeliz criatura en la alcantarilla, y sus continuados quejidos llamaron la atención de unos caritativos vecinos que, con el auxilio de un albañil, le recogieron, viviendo aún dos horas después de extraído de la alcantarilla.

La madre criminal fué detenida.

En el pueblo de Arandilla (Burgos), se ha desarrollado la epidemia variolosa en el ganado lanar.

El día 25 del actual se inaugurarán en Peñaranda las obras del ferrocarril de Avila a Salamanca.

El juez de Pravia ha acordado la suspensión y procesamiento de los individuos de aquel Ayuntamiento, habiendo sido ya designados los que han de sustituirlos.

Se ha presentado la enfermedad mildew en algunos viñedos del término municipal de Villafraquez.

Un niño de ocho años, vecino del pueblo de Agrós, se encontraba jugando con una pistola, y disparándose ésta, hirió el proyectil gravemente a un hermano de aquél, de dos años de edad.

El día 15 del corriente se inauguró oficialmente la red telefónica en Alcoy.

Trátase en Pamplona de formar una sociedad por acciones, con un capital de una millón 500.000 pesetas, con objeto de montar en Alsasua una gran fábrica de cerveza que pueda competir con las de las más acreditadas marcas extranjeras.

Jugando noches pasadas un niño de tres años, en una casa de la Coruña, voló sobre sí un caldero de agua hirviendo, y sufrió tan horribles quemaduras, que murió a las pocas horas.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden aprobando el reglamento porque se ha regir la Junta superior de prisiones.

—Reglamento a que se refiere dicha Real orden.

—Otra remitiendo al Presidente de la Audiencia de Madrid una instancia de D. Antonio Bustamante para que se rehabilite a su favor el título de Marqués del Solar de Mercadería, a fin de que se practique la correspondiente información.

HACIENDA.—Otra confirmando el aforo de una cantidad de Balbolina por la partida octava del Arancel.

GOBERNACION.—Otra confirmando una providencia del Gobernador de Lugo, en cuanto declaró nulos los nombramientos de cargos hechos por el Ayuntamiento de Chantada, y revocando en cuanto declaró la incapacidad de D. Celestino Noguera para ejercer el cargo de Concejal.

—Otra confirmando la providencia del Gobernador de Tarragona que decretó la suspensión del Ayuntamiento, Secretario y Depositario de Fregenal.

SUCESOS

La Guardia civil del puesto de La Cabrera ha detenido a dos sujetos, autores de la muerte dada al vecino de aquel pueblo Angel Moreno, el día 14 del actual.

En la Casa de Socorro del distrito de la Audiencia, fué curado ayer tarde a las cuatro, un sujeto, de una herida grave en la mano derecha, que se la ocasionó al ir durmiendo dentro de las bolsas de un carro.

Ayer mañana ocurrió un hundimiento en los docks, y entre sus escombros sepultó a un obrero que quedó muerto.

En la madrugada de ayer fué encontrado en la puerta de la casa núm. 20 de la calle del Poño, un individuo llamado Manuel Fernández, de 29 años, de oficio zapatero, herido de un tiro en la pierna izquierda.

El herido, que después de curado en la Casa de Socorro pasó en grave estado al hospital Provincial, manifestó no conocer al agresor.

A consecuencia de haberle caído un madero encima, falleció ayer mañana a las diez un operario del almacén de maderas situado en la calle del Comercio (Pacífico).

Josefa Vidal Roca, de 50 años de edad, falleció repentinamente a las ocho de la mañana de ayer, en el piso bajo de la casa número 11 de la calle de la Esperanza.

Los guardias de Seguridad detuvieron ayer tarde, en la calle de Hortaleza, a un ratero, el *Zamparran*, que acababa de apoderarse de un mantón.

En la calle del Barquillo, un individuo recibió un par de coyes de una mula que conducía, siendo llevado en grave estado a la Casa de Socorro.

Ayer ingresaron en la prevención los tomadores apodados el *Hornillo* y la *Balbina*.

José Leal, sujeto de 30 años, casado y de oficio albañil, se dirigió a las nueve de la mañana de ayer, acompañado de su padre y de dos ó tres compañeros, a una obra de la calle de la Corredera. Allí digéronles a todos que hasta después de las doce no les daban trabajo, y con objeto de invertir el tiempo lo más alegremente posible, entraron en una taberna y tomaron alguna copa.

Frente a la taberna ó en el mismo establecimiento, había unos vendedores ambulantes y entre éstos y el José Leal y sus compañeros trabose disputa por si había hecho ó dejado de hacer tal ó cual cosa un niño, terminando la pelea cayendo al suelo el Leal con una grave herida que con un cuchillo le infirió un joven de dieciocho años, llamado Juan de Blas López, de oficio verdulero.

Atendida la mujer de Leal, llegó a tiempo para que su marido espirara en sus brazos.

El Blas López fué detenido en el acto y ante la autoridad dió noticias de su persona y familia.

Es un verdulero que tiene el título de bachiller en artes. Su padre fué arquitecto de Palacio y un hermano suyo, de mayor edad, es oficial de un despacho de procurador de esta corte.

Los padres de Blas trataron de darle educación esmerada, pero, a su muerte, el muchacho, según parece, no fué atendido de personas de su familia, viéndose en la precisión de cambiar los libros por la cesta del verdulero.

COSAS DE FUERA

Se ha perdido un diplomático

Bajo este mismo título publica *Le Courrier des Rits Un s*, la noticia de que el Ministerio de Estado en Washington, está tratando por todos los medios posibles de averiguar el paradero de Hadjji Hassen-Khan, nombrado Ministro de Persia en los Estados Unidos.

El Ministro salió de su país en los primeros días de Julio, y era esperado en Nueva-York a mediados de Agosto.

Se teme que se haya perdido en el camino, pues se carece en absoluto de noticias sobre él.

En Washington se abraja la idea de que el diplomático persa, a su paso por París se habrá dejado seducir por los placeres de la gran capital, y se habrá olvidado del objeto de su viaje.

Siguen las indagaciones.

Un jefe de policía ladrón

Acaba de descubrirse que el jefe de policía de Szaboda, era ni más ni menos que un escapato de presidio, al que había sido condenado por 25 años.

Llevará varios desempeñando su cargo por manera ejemplar, y así hubiera seguido si no se hubiese dejado arrastrar nuevamente por la pasión del robo. Uno muy considerable, cometido hace unos meses, había quedado impune; era imposible encontrar a sus autores, y es natural que así fuera, puesto que éstos eran el jefe de policía y dos amigos suyos. Estos son los que han denunciado a su cómplice.

Crímenes misteriosos

La población de Londres está sumamente impresionada por una serie de crímenes misteriosos, que revelan en su autor una ferocidad pasmosa. Se ha encontrado hace pocos días, en un patio de Witley Chapel, el cadáver de una mujer de vida afraída, desnuda, con el vientre abierto y el cuello rodeado de los intestinos, y este es el cuarto crimen llevado a cabo en menos de un mes en el mismo sitio y en idénticas circunstancias.

Un hombre ha sido detenido, pero parece que hasta ahora no son de gran valor los indicios descubiertos contra él. La policía piensa ofrecer una recompensa

pecuniaria al que descubra al culpable.

Un detalle típico de las costumbres inglesas. Se ha formado un *comité* particular, y se trata de organizar un servicio de vigilancia voluntaria para buscar al asesino.

GRACIAS DE GEDEON

En Monte-Carlo, en una mesa de *baccara*:

Una *señorita* (valga el eufemismo) con un billete de 100 francos en la mano, dirigiéndose a su vecino:

—¿Quiere usted darme cinco *luis*?

—Con mucho gusto.

—Mil gracias—dice con su sonrisa más seductora, guardándose el cambio y el billete.

ENTRE BASTIDORES

Como ya hemos anunciado, en el próximo mes de Octubre actuará en el teatro del Príncipe Alfonso la renombrada actriz francesa Mme. Judic.

He aquí el cuadro de compañía, a

LA NEW-YORK

COMPANIA DE SEGURO SOBRE LA VIDA

FUNDADA EL AÑO 1845

TEMAS PURAMENTE MUTUO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

Fondo de garantía en 1.º Enero 1888	plaz.	490.561.991
Ingresos realizados en el año anterior		114.288.549
Beneficios distribuidos el mismo		12.04.285
Total de pólizas vigentes		1.860.183.415

Capital asegurado en 1887: 553 millones de pesetas

DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS

Per contratos vencidos	plaz.	277.589.584
Per dividendos y valores de rescate		27.659.011

SEGUROS

Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar débitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA

AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid -13, Puerta del Sol 13-Madrid

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA

DWIGHT T. REED

Encargado de la Embajada,
Oficial general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos

TALLERES Y VENTA DE JOYERIA

Tomás Sánchez, establecido veinte años en la calle de Atocha, ha trasladado sus talleres a la calle del Prado, núm. 2, principal, esquina a la del Príncipe.

Las grandes existencias que esta casa ha adquirido directamente en los centros productores, unido a los elementos de fabricación con que cuenta, le permiten vender a precios tan sumamente baratos, imposible toda competencia.

Además del grandísimo surtido en diademas, collares, aderezos, imperdibles, botonaduras, alfileres de corbata, pendientes de orla, doble orla, solitarios, sortijas y objetos de fantasía, hay infinidad de alhajas en oro y plata, propias para regalos, a precios sumamente económicos. También cuenta la casa con existencia grandísima en brillantes, perlas, zafiros, rubies y esmeraldas sin montar, que permiten a nuestros favorecidos escoger por sí las pedrerías y a la vista de los dibujos que mensualmente se reciben de París y Londres, mandar construir sus joyas con entera satisfacción.

Contando la casa con veinticinco operarios de los más entendidos en el ramo, y nueve máquinas de los últimos adelantos, tenemos el gusto de participar a nuestra clientela que sus encargos serán ejecutados con una rapidez hasta hoy desconocida. Con tales ventajas y el crédito que goza esta casa desde hace veinte años, no dudamos que el público en general continuará favoreciéndonos con sus compras y encargos, que estamos dispuestos a cumplir con mayores ventajas que nunca.

2. PRADO. 2. PRINCIPAL

A LOS INTERESADOS EN LA PROXIMA QUINTA

La Asociación mutua para la redención a metálico del servicio militar, SOCIEDAD GENERAL DE PADRES DE FAMILIA EN TODA ESPAÑA, facilita prospectos y cuantas noticias se le pidan en sus oficinas y en casa de sus corresponsales en todas las provincias.

Dirección: Espoz y Mina, 13, principal, Madrid

DR. MORALES.

Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia. Tratamiento especial, breve y radical.

ACREDITADO EN MILES DE ENFERMOS

Calle de Carretas, núm. 39, principal.

Las célebres **PILDORAS TÓNICO-GENITALES**, PARA CURAR LA IMPOTENCIA, DEBILIDAD, ESPERMATORREA Y ESTERILIDAD. Se venden en las principales boticas de España, a TREINTA REALES caja.

PERLAS DEL DR. CLERTAN

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

LAS PERLAS DE TRENTINA calman en algunos minutos las jaquecas, los MAS VIOLENTOS DOLORES DE CABEZA y las ENFERMEDADES DEL HIGADO. Si la dosis de tres ó cuatro perlas no produce su efecto pasado algunos momentos, sería inútil continuarla. Cada frasco contiene treinta perlas. Para tener este producto bien preparado y en su efecto, es preciso que se conserve en la botella y en la caja de la firma del Dr. Clertan.

LAS PERLAS DE ETER son el remedio por excelencia para las personas nerviosas y propensas a ahogos, a calambres de estómago y a demoras, por lo que se deben tener siempre a la mano este precioso medicamento. Escriba la firma: *Dr. Clertan*

LAS PERLAS DE QUININA contienen cada una diez centigramos (dos granos) de sulfato de quinina puro. Por esto es cierta su eficacia en los casos de *Babes*. Ellas no causan repugnancia ni acuos y se tragan muy fácilmente. Las perlas de quinina se conservan indefinidamente sin alterarse. Es absolutamente indispensable el exigir la firma: *Dr. Clertan*

La venta por mayor en la mayor parte de las Farmacias

FABRICACION Y VENTA POR MAYOR: La casa L. FRANK y Co. TORCHON, n.º 18, rue (calle) Jacob en París.

SOLUCION COIRRE

Exigido el Sello del Gobierno Francés

Con Chlorhidrofosfato de Cal

El mas poderoso reconstituyente en todos los casos de Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis, Ceguera, Escrófulas, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Desarrollo difícil, Inapetencia, Dispepsias y Digestiones débiles y las Enfermedades nerviosas.

COIRRE, Farmar, 79, rue de Clugny-Midi, PARIS.

GRAN CASA PARA HUÉSPEDES

DE RAMON CABELLERO

Esta casa se halla situada en uno de los puntos más céntricos de la capital; tiene buenas y bien acondicionadas habitaciones, y se sirve con economía y amabilidad.

Calle de la Cruz, 19, principal, izquierda.

AL PÚBLICO.

60 Y 70

centimos kilogramo, 7 y 8 pesetas arroba, jabón glicerina sistema inglés, ambarado, blanco ó pintado azul, es el mejor para el lavado de ropas. **Fábrica escuela de jaboneros** (fundada en 1882) Llofriu, director. En señanza práctica ó teórica de todos los sistemas de fabricación según los últimos adelantos de tan importante industria, ó igualmente del inglés, por el cual se obtienen jabones cocidos, de inmejorable calidad, a precios baratísimos.

Fábrica: Calle de Gonzalo de Córdoba, 5.

Depósito, Cuesta de Santo Domingo, 18.

ADVERTENCIA.

No confundir nuestro jabón glicerina con el *camama* jabón de coco, blanco ó amarillo, que es inútil para el lavado de ropas, y rehusar por no legítimo todo jabón que no lleve estampado en cada trozo nuestro nombre y marca de fábrica.

FABRICA DE PARAGUAS CONCEPCION GERONIMA 32

PUESTA SIN COMPETENCIA

De satén, ingleses, desde 2 pesetas.

De seda, 5,50 pesetas.

En sistemas automáticos, veloz, abre-solo, de bastón y con estuche, a precios desconocidos por lo barato.

Concepción Jerónima, 32

NADIE LO IGNORA

El que desee gastar buenas camisas, corte especial, acuda sin vacilar, Concepción Jerónima, 1

DIABETES SACARINA

O AZUCAR EN LA ORINA

Se cura infaliblemente esta enfermedad tomando el UNICO y ACREDITADO específico Polvos antidiabéticos del doctor Esterlich. De venta, farmacia del doctor Pérez Sanz, Gran Vía, 11, duplicado, y D. Melchor García, Capellanes, 1, duplicado, principal.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPANIA COLONIAL

Medalla de oro y cruz de la Legión de honor en la Exposición Universal de París de 1878

THÉS FINOS, TAPACA DE SACÚ

Venta en todas las tiendas de comestibles del Reino

Depósito general, Mayor 18 y 20.—Madrid

CRUP

(CARROTILLO, DIPTERIA)

Causas inmediatas y seguras por medio de la

SOLUCION TROUSSET-PERLET a la PAPAINA

PARIS, 119, rue (calle) Valenciennes, PARIS

Y EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS DE ESPAÑA

Goudron GUYOT

ALQUITRAN GUYOT

Licor concentrado y desodorado

El **Goudron GUYOT** sirve para preparar instantáneamente el agua de alquitran, mas eficaz y agradable para los estómagos delicados. El purifica la sangre, aumenta el apetito, restablece las fuerzas y es eficazísima en todas las enfermedades de los pulmones, en los catarrros de la vejiga, y en las afecciones de las mucosas.

El Goudron GUYOT ha sido experimentado con gran éxito, en los principales hospitales de Francia, Bélgica y España.

Durante los grandes calores y en tiempos de epidemias, se hace con el la bebida mas higiénica y preservadora. Un solo frasco sirve para preparar doce litros de la mas saludable de las bebidas.

El Goudron GUYOT AUTENTICO se vende en frascos que llevan en sus etiquetas la firma escrita con tres colores:

Venta por mayor en la mayor parte de las Farmacias

FABRICACION POR MAYOR: La casa L. FRANK y Co. TORCHON, n.º 18, rue (calle) Jacob, en París.

PARIS, n.º 36, calle VIVIENNE.-D.º

CHABLE MEDICIN SPECIAL

Consultas en su casa, cuarto principal Desde la 1 hasta las 5 de la Tarde. O POR ESCRITO.

El Jarabe al Cloruro de Hierro de CHABLE cura inmediatamente los Derrames y Retardamientos, del canal lo mismo que los Flujos blancos de las mujeres.

PLUS DE COPAHU

Sirop de D. FORGET

COLEGIO CLÁSICO ESPAÑOL

Se ha trasladado, Claudio Coello, 46, principal.

Director de primera y segunda. Doctor L. G. S. presbítero.

Tina Japonesa

Construcción perfecta para lavar ropa, con motor eléctrico, en venta en la casa de la calle de la Cruz, 19.

ACEITE NATURAL DE CODONCABALAO

En venta en la casa de la calle de la Cruz, 19.

40 BIBLIOTECA DE LA OPINION.

41 EL COLLAR DE UNA REINA.

42

43

44

45

46

47

48

49

50

51

52

53

54

55

56

57

58

59

60

61

62

63

64

65

66

67

68

69

70

71

72

73

74

75

76

77

78

79

80

81

82

83

84

85

86

87

88

89

90

91

92

93

94

95

96

97

98

99

100